

BIBLIOTECA  
del HOGAR  
CRISTIANO

# MENSAJES SELECTOS

- TOMO 1 -



ELENA G. de WHITE

# Mensajes selectos

## Tomo 1

Elena G. de White



Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep.  
Argentina.

# Índice de contenido

Tapa

Aclaraciones

Unas palabras al lector

## Sección I: Luz sobre nuestro sendero

Introducción

- 1 - Inspiración de los escritores proféticos
- 2 - Elena G. de White y sus escritos
- 3 - Actitudes acerca de los Testimonios
- 4 - Redacción y distribución de los Testimonios para la iglesia
- 5 - Una explicación de las primeras declaraciones

## Sección II: Experiencia cristiana

Introducción

- 6 - El amoroso cuidado de Jesús
- 7 - Cristo retiene el control
- 8 - Disposición a gastar y ser gastados
- 9 - Examinarnos a nosotros mismos
- 10 - Los ángeles buenos son más poderosos que los ángeles malos
- 11 - ¿Cuánto valemos?
- 12 - Los ángeles están admirados
- 13 - Importancia de recibir el Espíritu Santo
- 14 - En cada lugar
- 15 - Cuando la iglesia despierte

## Sección III: Reavivamiento y reforma

Introducción

- 16 - Llamados a lograr un reavivamiento
- 17 - Protección de la nueva experiencia
- 18 - Exhortaciones especiales en el ministerio público

## Sección IV: “Predica la palabra”

Introducción

- 19 - Qué predicar y no predicar
- 20 - Nuestra actitud hacia la controversia doctrinal
- 21 - Enseñanzas fantasiosas o especulativas
- 22 - Peligros de los extremismos
- 23 - Cuidarnos de fijar fechas
- 24 - El alfa y la omega
- 25 - El fundamento de nuestra fe

## Sección V: Cristo y las doctrinas

### Introducción

- 26 - La perfecta ley
- 27 - Carácter de la ley de Dios
- 28 - Enemistad de Satanás contra la ley
- 29 - Cristo, nuestra única esperanza
- 30 - Ley y evangelio
- 31 - La ley en Gálatas
- 32 - La justicia de Cristo en la ley
- 33 - “Escudriñad las Escrituras”
- 34 - El Verbo hecho carne
- 35 - “Tentado en todo según nuestra semejanza”
- 36 - No hay castas en Cristo
- 37 - “Así también yo os envío”
- 38 - La tentación de Cristo
- 39 - Primera tentación de Cristo
- 40 - Segunda tentación de Cristo
- 41 - Tercera tentación de Cristo
- 42 - La revelación de Dios
- 43 - Cristo, Dador de la vida
- 44 - El Salvador resucitado
- 45 - Los primeros frutos
- 46 - El divino Portador del pecado
- 47 - La verdad tal como es en Jesús
- 48 - La norma divina
- 49 - Entrega y confesión
- 50 - Vengan, busquen y encuentren
- 51 - Unidos a la Vid divina

- 52 - Cristo, nuestro Sumo Sacerdote
- 53 - Transformación mediante la fe y la obediencia
- 54 - El tema presentado en 1883
- 55 - Una antigua verdad en un marco nuevo
- 56 - Una verdad que lleva las credenciales divinas
- 57 - Cristo, el camino de la vida
- 58 - "Has dejado tu primer amor"
- 59 - Perfecta obediencia gracias a Cristo
- 60 - Relación entre fe y obras
- 61 - Cristo, el centro del mensaje
- 62 - Justificados por la fe
- 63 - La perla de gran precio
- 64 - "Las tinieblas no la comprendieron"
- 65 - Cómo enfrentar un punto doctrinal controvertido

Mensajes selectos

Tomo 1

Elena G. de White

Título del original: *Selected Messages. Volume I*, Pacific Press Publishing Association, Boise, ID, E.U.A., 1966.

Dirección: Aldo D. Orrego

Traductor: *Anónimo*

Diseño del interior: Marcelo Benítez

Diseño de la tapa: Romina Genski

Ilustración de la tapa: Propiedad Shutterstock

Primera edición, e - Book

MMXX

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Es propiedad. © Ellen G. White Estate (1958). © ACES (2015).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-150-6

White, Elena G. de

Mensajes selectos / Elena G. de White / Dirigido por Aldo Dante Orrego. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo digital: online

ISBN 978-987-798-150-6

1. Cristianismo. I. Orrego, Aldo Dante, dir. II. Título.

CDD 230

Publicado el 30 de abril de 2020 por la Asociación Casa Editora Sudamericana  
(Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Tel. (54-11) 5544-4848 (Opción 1) / Fax (54) 0800-122-ACES (2237)

E-mail: [ventasweb@aces.com.ar](mailto:ventasweb@aces.com.ar)

Web site: [editorialaces.com](http://editorialaces.com)

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

## ***Aclaraciones***

- La versión bíblica base es la Reina-Valera Revisada de 1960 (RVR 60). Pero cuando fue necesario, para una mejor comprensión de las ideas expuestas, se usaron otras versiones: BJ (Biblia de Jerusalén); NVI (Nueva versión internacional); RV (Reina-Valera Antigua); VM (Versión Moderna).
- En la mayoría de los casos se simplificaron los títulos en inglés eliminando el “The” inicial (se ve en los títulos de las revistas).
- La paginación de los libros en castellano corresponde a la versión en tapa Bordó. Como la colección en tapa Dura Azul aun no está terminada, algunos libros son de su antigua nomenclatura, o incluso cuando todavía no estaban traducidos.
- En el texto, las referencias bíblicas que aparecen entre paréntesis están en los originales en inglés, pero las que están entre corchetes fueron agregadas por el traductor o el editor de la obra en castellano con el fin de ayudar al lector a identificar dichos versículos de las Escrituras.
- Los énfasis en ***negrita cursiva*** pertenecen a la autora.
- Las abreviaturas significan:

cap. = capítulo

*cf.* = comparar con

p. = página

pp. = páginas

vers. = versículo/versículos

3:74 = tomo 3, página 74



## Unas palabras al lector

Demanda unas palabras de explicación la presentación de libros que llevan el nombre de Elena G. de White y que, sin embargo, aparecen décadas después de la muerte de la autora. Será de beneficio que el lector sepa que *Mensajes selectos* y otras obras, fruto de la pluma inspirada por el Espíritu de Profecía, que han aparecido desde la muerte de la autora en 1915, se publican en armonía con provisiones expresas del testamento de la Sra. Elena de White.

En el momento de su muerte, la mensajera del Señor dejó como un tesoro permanente para la iglesia un conjunto de más de 100.000 páginas de material que constituían sus libros, 4.500 artículos aparecidos en revistas denominacionales, veintenas de folletos, libros que habían dejado de imprimirse, y sus manuscritos, sus cartas y su diario.

Fue motivo de gran preocupación para la Sra. de White, durante los últimos años de su vida, el uso futuro y la publicación cada vez más amplia de los mensajes proféticos que le habían sido confiados. El 9 de febrero de 1912, en su testamento, dejó instrucciones específicas para la atención continua de sus escritos. Eligió a cinco hombres como miembros vitalicios de una Comisión de Fideicomisarios permanente, responsable del cuidado de sus escritos.

La Sra. de White eligió para esa importante tarea a dirigentes de la denominación que tenían a su cargo grandes responsabilidades en la administración de la iglesia. Los que ella eligió como fideicomisarios fueron: Arthur G. Daniells, entonces presidente de la Asociación General; Francis M. Wilcox, entonces redactor de la *Review and Herald*; Charles H. Jones, por muchos años gerente de la

Pacific Press; Clarence C. Crisler, uno de sus secretarios, que fue puesto a su disposición por la Asociación General y quien, después de la muerte de ella, fue enviado al Lejano Oriente como secretario de esa División; y William C. White, su hijo, que después de la muerte del pastor James White en 1881, viajó constantemente con su madre y la ayudó en la publicación de sus escritos y en otras formas.

Las instrucciones de la Sra. de White a esa comisión autorizaban la continua publicación de sus libros, la distribución cada vez más amplia de esos libros en otros idiomas y “la publicación de recopilaciones de mis manuscritos”.

Ella esperaba que, a medida que la iglesia creciera, afrontara nuevas necesidades y pasara por nuevas crisis, hubiera una demanda de recopilaciones de sus escritos que reflejasen las instrucciones reunidas de sus manuscritos, folletos y artículos.

Desde la muerte de la Sra. de White, la biblioteca de libros surgidos de su pluma se ha incrementado hasta incluir los siguientes libros publicados en este orden [excepto uno, todos traducidos al castellano, lo cual se indica]:

*Fundamentals of Christian Education* (1923)-En castellano: *Fundamentos de la educación cristiana*. Parcialmente en *La educación cristiana*.

*Counsels on Health* (1923)-En castellano: *Consejos sobre la salud*.

*Testimonies to Ministers and Gospel Workers* (1923)-En castellano: *Testimonios para los ministros*.

*Christian Service* (1925)-En castellano: *Servicio cristiano*.

*Messages to Young People* (1930)-En castellano: *Mensajes para los jóvenes*.

*Medical Ministry* (1932)-En castellano: *El ministerio médico*.

*Counsels on Diet and Foods* (1938)-En castellano: *Consejos sobre el régimen alimenticio*.

*Counsels on Sabbath School Work* (1938)-En castellano: *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*.

*Counsels on Stewardship* (1940)-En castellano: *Consejos sobre mayordomía cristiana*.

*Evangelism* (1946)-En castellano: *El evangelismo*.

*Counsels to Writers and Editors* (1946)-En castellano: *El otro poder*.

*The Story of Redemption* (1947)-En castellano: *La historia de la redención*.

*Story of Jesus* (1949; originalmente, *Christ Our Saviour* [1896])-En castellano: *Vida de Jesús*.

*Temperance* (1949)-En castellano: *La temperancia*.

*Testimony Treasures* (1949)-En castellano: *Joyas de los testimonios, tomos 1 al 3*.

*Welfare Ministry* (1952)-En castellano: *El ministerio de la bondad*.

*The Adventist Home* (1952.-En castellano: *El hogar adventista (luego pasó a llamarse El hogar cristiano)*.

*My Life Today* (1952)-En castellano: *Meditaciones matinales* (meditación matinal).

*Colporteur Ministry* (1953)-En castellano: *El colportor evangélico*.

*Child Guidance* (1954)-En castellano: *Conducción del niño*.

*Sons and Daughters of God* (1955)-En castellano: *Hijos e hijas de Dios* (meditación matinal).

*Selected Messages* (1958) tomos 1 y 2-El presente libro y otros dos tomos más (el tercero publicado en 1980 en inglés).

*Love Unlimited* (1958)-No publicado en castellano: *Amor ilimitado*.

*The Faith I Live By* (1958)-En castellano: *La fe por la cual vivo* (meditación matinal).

*Our High Calling* (1961)-En castellano: *Nuestra elevada vocación* (meditación matinal).

*"That I May Know Him"* (1964)-En castellano: *A fin de conocerle* (meditación matinal).

Además de estos libros, y otros más, se ha reunido un material adicional de escritos de Elena de White en cada uno de los siete tomos de *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* [Comentario bíblico adventista del séptimo día].

*Mensajes selectos* es una recopilación única en su tipo, en el sentido de que procura reunir y mantener en permanente disponibilidad no sólo valiosos artículos periodísticos y declaraciones de manuscritos, sino también ciertos antiguos

folletos de valor inapreciable que no se imprimen más. Entre los consejos aquí presentados se incluyen sus declaraciones sobre la inspiración (escritas entre 1885 y 1890), sus observaciones acerca de las “dos leyes” (redactadas a comienzos del siglo [XX]), el folleto titulado *Should Christians Be Members of Secret Societies?* [¿Debieran ser miembros los cristianos de sociedades secretas?; publicado en 1893], mensajes de consuelo para los que estaban en aflicción o afrontaban la muerte, y una apreciable cantidad de artículos periodísticos que tratan ampliamente acerca de importantes puntos de doctrina.

*Mensajes selectos* incluye asuntos publicados en *Notebook Leaflets* [Hojas sueltas del cuaderno de apuntes], conocidos antes como *Elmshaven Leaflets* [Folletos de Elmshaven]. Estos folletos misceláneos tratan muchos temas muy apreciados. Sin embargo, una notable cantidad de los documentos de los cuales se extrajeron, en los años siguientes, fueron incorporados a libros como *El ministerio médico*, *El evangelismo* y *El hogar cristiano*. La publicación del presente libro hace posible también la presentación de pequeños grupos de materiales escogidos no publicados antes, pero que serán grandemente estimados.

Las diversas secciones del libro que ponemos a la consideración de nuestros lectores no tienen mucha relación entre sí. Se encontrará una declaración introductoria al comenzar cada sección, que dará los antecedentes del tema allí tratado. A lo largo del texto se encontrarán notas explicativas. No se las ha insertado con el propósito de interpretar el consejo ofrecido, sino para llamar la atención a las circunstancias y situaciones especiales que pudieron haber influido en los distintos puntos presentados en las páginas siguientes.

Esta obra, *Mensajes selectos*, ha sido compilada en las oficinas de Publicaciones de Elena G. de White bajo la dirección de la Comisión de Fideicomisarios de las Publicaciones de Elena G. de White y el personal a sus órdenes. Las declaraciones introductorias están firmadas por esta comisión y las notas explicativas, aprobadas por los fideicomisarios, están firmadas como “Los Compiladores”.

Que este libro, publicado tantos años después de la muerte de Elena de White, proporcione a la iglesia instrucción permanente que sea de utilidad en la realización de nuestra tarea asignada por Dios, es la sincera oración y el deseo de los editores y de la

Comisión de Fideicomisarios de las Publicaciones de Elena G. de White

## **Sección I: Luz sobre nuestro sendero**

# Introducción

Las declaraciones escritas por Elena de White acerca de su obra como la mensajera del Señor, y sobre los medios por los cuales Dios comunica su voluntad a los miembros de la familia humana, siempre son útiles e interesantes. Las tales se presentan en esta primera sección de *Mensajes selectos*.

Aunque la cuestión de la inspiración fue tratada ocasionalmente a través de los 70 años de su ministerio, el enfoque más notable se encuentra en la Introducción de la autora a *El conflicto de los siglos* (no transcrita aquí), escrita en mayo de 1888. En esta sección se presentan dos declaraciones anteriores: Una, titulada “Objeciones a la Biblia”, escrita en 1886; y otra, titulada “La inspiración de la Palabra de Dios”, escrita en el tercer trimestre de 1888. Una cuarta declaración importante: “Los misterios de la Biblia como prueba de su inspiración”, fue publicada en 1889, y se la puede encontrar en *Joyas de los Testimonios* 2:303-317.

Además, junto con las diversas explicaciones acerca de la obra de Elena de White, la reedición de un folleto de 1913 titulado *Redacción y distribución de los Testimonios para la iglesia*, y la respuesta de la mensajera del Señor a ciertas preguntas y acusaciones acerca de sus primeros escritos, constituyen la base y el meollo de esta parte del libro.-*Los Fideicomisarios*.



# **Capítulo 1**

## **Inspiración de los escritores proféticos**

### **La inspiración de la Palabra de Dios**

Vivimos en un tiempo cuando con toda justicia puede preguntarse: “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Luc. 18:8).

Oscuridad espiritual ha cubierto la Tierra y densas tinieblas a las gentes. Hay escepticismo e incredulidad en muchas iglesias en cuanto a la interpretación de las Escrituras. Muchos, muchísimos, ponen en duda la veracidad y verdad de las Escrituras. El razonamiento humano y las imaginaciones del corazón humano están socavando la inspiración de la Palabra de Dios, y lo que debiera darse por sentado está rodeado con una nube de misticismo. Nada es claro, nítido e inamovible. Esta es una de las señales distintivas de los últimos días.

Este Libro Santo ha resistido los ataques de Satanás, quien se ha unido con los impíos para envolver con nubes y oscuridad todo lo que es de carácter divino. Pero el Señor ha preservado este Libro Santo en su forma actual mediante su propio poder milagroso: un mapa o derrotero para la familia humana con el fin de señalarle el camino al Cielo.

Sin embargo, los oráculos de Dios han sido tan manifiestamente descuidados, que no hay sino pocos en nuestro mundo, aun de los que pretenden explicarlos a otros, que tienen el conocimiento divino de las Escrituras. Hay eruditos que tienen educación universitaria, pero esos

pastores no alimentan a la grey de Dios. No consideran que las excelencias de las Escrituras estarán desplegando continuamente sus tesoros ocultos, a medida que joyas preciosas sean descubiertas al cavar por ellas.

Hay hombres que se esfuerzan por ser originales, que se ponen por encima de lo que está escrito. Por lo tanto, su sabiduría es necedad. Descubren por adelantado cosas admirables, ideas que revelan que están muy atrasados en la comprensión de la voluntad y de los propósitos de Dios. Procurando simplificar o desenredar los misterios ocultos durante siglos a los mortales, son como un hombre que forcejea torpemente en el lodo, incapaz de liberarse, y que, sin embargo, dice a otros cómo salir del mar fangoso en que se encuentran. Esta es una representación adecuada de los hombres que tratan de corregir los errores de la Biblia. Nadie puede mejorar la Biblia sugiriendo lo que el Señor quiso decir o lo que debería haber dicho.

Algunos nos miran serios y dicen: “¿No creen que pudo haber habido algún error de copista o traductor?” Todo es probable, y los que son tan estrechos para vacilar y tropezar en esa posibilidad o probabilidad, también estarán listos para tropezar en los misterios de la Palabra inspirada, porque su mente débil no puede discernir los propósitos de Dios. Sí, tropezarían con la misma facilidad en los claros hechos que acepta la mente común que discierne lo divino, y para la cual las declaraciones de Dios son claras y bellas, llenas de meollo y grosura. Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada.

Dios entregó a hombres finitos la preparación de su Palabra divinamente inspirada. Esta Palabra, distribuida en dos libros, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, es

el libro guía para los habitantes de un mundo caído, libro legado a ellos para que, mediante su estudio y la obediencia a sus instrucciones, ninguna alma pierda su camino al Cielo.

Los que piensan que pueden simplificar las pretendidas dificultades de las sencillas Escrituras, calibrando con su regla finita lo que es inspirado y lo que no es inspirado, mejor sería que se cubrieran el rostro, como Elías cuando le habló la tenue vocecilla, pues están en la presencia de Dios y de los santos ángeles, que durante siglos han comunicado a los hombres luz y conocimiento, diciéndoles qué hacer y qué no hacer, desplegando delante de ellos escenas de emocionante interés, hito tras hito, en símbolos, representaciones e ilustraciones.

Y él [Dios], mientras presenta los peligros que se amontonan en los últimos días, no ha hecho idóneo a ningún hombre finito para desenredar los misterios ocultos, ni ha inspirado a ningún hombre o clase de hombres para emitir juicios en cuanto a lo que es inspirado y lo que no es. Cuando los hombres, con su juicio limitado, encuentran que es necesario examinar versículos para definir lo que es inspirado y lo que no es, se han adelantado a Jesús para mostrarle un camino mejor que aquel en que nos ha conducido.

Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada. Creo en sus declaraciones: en una Biblia completa. Se levantan hombres que piensan que encuentran algo para criticar en la Palabra de Dios. Lo exhiben delante de otros como una evidencia de sabiduría superior. Muchos de esos hombres son inteligentes y eruditos; tienen elocuencia y talento, y toda la obra de la vida [de ellos] es intranquilizar las mentes en cuanto a la inspiración de las Escrituras. Influyen en muchos para que tengan la misma opinión de ellos. Y la misma obra se propaga de uno a otro, tal como Satanás

quiere que sea, hasta que podamos ver el pleno significado de las palabras de Cristo: “Cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Luc. 18:8).

Hermanos, no se ocupe ninguna mente ni mano en criticar la Biblia. Esa es una obra que Satanás se deleita en que alguien haga, pero no es una obra que el Señor nos ha indicado hacer.

Los hombres debieran dejar que Dios cuide de su propio Libro, de sus oráculos vivientes, como lo ha hecho durante siglos. Comienzan a poner en duda algunas partes de la revelación, y buscan defectos en las aparentes inconsecuencias de esta declaración y aquella otra. Comenzando con el Génesis, rechazan lo que les parece cuestionable, y su mente prosigue, pues Satanás los inducirá hasta cualquier extremo a que puedan llegar en su crítica, y ven algo de que dudar en toda la Escritura. Su facultad de criticar se aguza con el ejercicio y no pueden descansar en nada con seguridad. Usted trata de razonar con esos hombres, pero pierde el tiempo. Ejercitan su facultad de ridiculizar aun en la Biblia. Llegan al punto de convertirse en burladores, y quedarían asombrados si usted les expusiera esto desde ese punto de vista.

Hermanos, aférrense a su Biblia, a lo que dice, y terminen con vuestra crítica en cuanto a su validez, y obedezcan la Palabra, y ninguno de ustedes se perderá. El ingenio de los hombres se ha ejercitado durante siglos para medir la Palabra de Dios por su mente finita y comprensión limitada. Si el Señor, el Autor de los oráculos vivientes, recorriera la cortina y revelara su sabiduría y su gloria delante de ellos, quedarían reducidos a la nada y exclamarían como Isaías: “Siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey” (Isa. 6:5).

La sencillez y la expresión clara son entendidas tanto por el ignorante, por el campesino y el niño, como por el hombre plenamente desarrollado o el de intelecto gigantesco. Si el individuo posee grandes talentos o facultades mentales, encontrará en los oráculos de Dios tesoros de verdad, belleza y valor de que se pueda apropiarse. También encontrará dificultades, secretos y maravillas que le proporcionarán la más elevada satisfacción al estudiarlos durante una larga vida, y sin embargo hay un infinito más allá.

Los hombres de saber humilde, que no poseen sino capacidades y oportunidades limitadas para llegar a ser versados en las Escrituras, encuentran en los oráculos vivientes consuelo, dirección y consejo, y el plan de salvación les es tan claro como un rayo de sol. Nadie necesita perderse por falta de conocimiento, a menos que cierre los ojos voluntariamente.

Agradecemos a Dios porque la Biblia está preparada tanto para humildes como para instruidos. Se adapta a todos los siglos y a todas las clases.-*Manuscrito 16, 1888*; escrito en Mineápolis, Minn., en el otoño [del hemisferio norte] de 1888.

## **Objeciones a la Biblia**

Las mentes humanas varían. Las mentes que difieren en educación y pensamiento reciben impresiones diferentes de las mismas palabras, y es difícil que, por medio del lenguaje, una persona le dé a otra, de diferente temperamento, educación y hábitos de pensamiento, exactamente las mismas ideas en cuanto a lo que es claro y nítido en su propia mente. Sin embargo, para los hombres honrados y de mentalidad recta, puede ser tan simple y claro como para transmitir su significado para todos los

fines prácticos. Si el hombre con el cual se comunica no es sincero y no desea ver y comprender la verdad, dará vuelta sus palabras y lenguaje en todo respecto para que se adapte a sus propios propósitos. Viciará el sentido de sus palabras, dará alas a su imaginación, las torcerá de su verdadero significado, y luego se atrincherará en la incredulidad pretendiendo que los conceptos son todos erróneos.

Esta es la forma en que son tratados mis escritos por los que desean entenderlos mal y pervertirlos. Convierten la verdad de Dios en mentira. En la misma forma en que tratan lo escrito en mis artículos publicados y en mis libros, así tratan la Biblia los escépticos e incrédulos. La leen de acuerdo con su deseo de pervertir, aplicar mal o voluntariamente distorsionar las declaraciones de su verdadero significado. Afirman que la Biblia puede probar cualquier cosa y todas las cosas, que cada secta demuestra que su doctrina es correcta y que las más diversas doctrinas se prueban mediante la Biblia.

Los escritores de la Biblia tuvieron que expresar sus ideas con lenguaje humano. Fue escrita por seres humanos. Ellos fueron inspirados por el Espíritu Santo. Debido a las imperfecciones de la comprensión humana del lenguaje, o a la perversidad de la mente humana, ingeniosa para eludir la verdad, muchos leen y entienden la Biblia para agradarse a sí mismos. No es que la dificultad esté en la Biblia. Los políticos adversarios arguyen acerca de puntos de la ley en los códigos y defienden puntos de vista opuestos en su aplicación de esas leyes.

Las Escrituras fueron dadas a los hombres, no en una cadena continua de declaraciones ininterrumpidas, sino parte tras parte a través de generaciones sucesivas, a medida que Dios en su providencia veía una oportunidad

adecuada para impresionar a los hombres en varios tiempos y en diversos lugares. Los hombres escribieron a medida que fueron movidos por el Espíritu Santo. Hay primero el brote, después el capullo y después el fruto; “primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga” [Mar. 4:28]. Esto es exactamente lo que son las declaraciones de la Biblia para nosotros.

No siempre hay orden perfecto o aparente unidad en las Escrituras. Los milagros de Cristo no son presentados en orden exacto, sino que son dados así como ocurrieron las circunstancias que demandaron la revelación divina del poder de Cristo. Las verdades de la Biblia son como perlas ocultas. Deben ser buscadas, extraídas mediante esfuerzos concienzudos. Los que tan sólo dan un vistazo a las Escrituras, con un conocimiento superficial que piensan que es muy profundo, hablan de las contradicciones de la Biblia y ponen en duda la autoridad de las Escrituras. Pero aquellos cuyo corazón está en armonía con la verdad y el deber, escudriñarán las Escrituras con un corazón preparado para recibir impresiones divinas. El alma iluminada ve una unidad espiritual, una gran hebra de oro que corre por todo el conjunto, pero se requieren paciencia, meditación y oración para rastrear la preciosa hebra áurea. Algunas contiendas ásperas en cuanto a la Biblia han resultado en investigaciones que han revelado las preciosas joyas de verdad. Muchas lágrimas se han derramado, muchas oraciones se han ofrecido para que el Señor abriera la comprensión de su Palabra.

La Biblia no se nos dio en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad para llegar hasta el hombre donde este está. La Biblia debió ser dada en el lenguaje de los hombres. Todo lo que es humano es imperfecto. Diferentes significados se expresan con la

misma palabra: no hay una palabra para cada idea distinta. La Biblia fue dada con propósitos prácticos.

Las impresiones de las mentes son diferentes. No todos entienden de la misma manera las expresiones y asertos. Algunos entienden las declaraciones de las Escrituras para que se ajusten a su propia mente particular y a su propio caso. Las predisposiciones, los prejuicios y las pasiones ejercen una poderosa influencia para oscurecer el entendimiento y confundir la mente, aun al leer las palabras de las Santas Escrituras.

Los discípulos que iban a Emaús necesitaron ser desenredados en su interpretación de las Escrituras. Jesús caminó con ellos bajo la apariencia de un hombre que conversaba con ellos. Comenzando con Moisés y los profetas los instruyó en todas las cosas concernientes a él mismo: que su vida, su misión, sus sufrimientos, su muerte, fueron precisamente como había predicho la Palabra de Dios. Les abrió el entendimiento para que pudieran entender las Escrituras. Cuán rápidamente enderezó los extremos enredados y mostró la unidad y veracidad divina de las Escrituras. Cuántos hombres en estos tiempos necesitan que se abra su entendimiento.

La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios. Es la forma de la humanidad. Dios no está representado como escritor. Con frecuencia los hombres dicen que cierta expresión no parece de Dios. Pero Dios no se ha puesto a sí mismo a prueba en la Biblia por medio de palabras, de lógica, de retórica. Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma. Consideren a los diferentes escritores.



No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es difundida. La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios.-  
*Manuscrito 24, 1886; escrito en Europa en 1886.*

## **Unidad en la diversidad**

Hay variedad en un árbol. Difícilmente hay dos hojas iguales. Sin embargo, esa variedad acrecienta la perfección del árbol como un todo.

Acerca de nuestra Biblia podríamos preguntar: ¿Por qué se necesita de Mateo, Marcos, Lucas y Juan en los Evangelios, por qué necesitan tratar las mismas cosas los Hechos de los Apóstoles y los diversos autores de las Epístolas?

El Señor dio su Palabra justamente en la forma en que quería que viniera. La dio mediante diferentes autores, cada uno con su propia individualidad, aunque trataron el mismo relato. Sus testimonios se reúnen en un Libro y son como los *Testimonios* en una reunión social.<sup>1</sup> No representan las cosas justamente en el mismo estilo. Cada uno tiene su propia experiencia, y esta diversidad amplía y profundiza el conocimiento que es presentado para suplir las necesidades de diversas mentes. Los pensamientos expresados no tienen una uniformidad establecida, como si hubieran sido vertidos en un molde de hierro, haciendo monótono el oírlos. En una uniformidad tal, habría una pérdida de gracia y de belleza peculiar...

El Creador de todas las ideas puede impresionar a diferentes mentes con el mismo pensamiento, pero cada una puede expresarlo de una manera diferente, y sin embargo sin contradicción. El hecho de que existan esas diferencias no debiera dejarnos perplejos o confundidos. Es muy raro que dos personas vean y expresen la verdad de la misma manera. Cada una se ocupa de puntos particulares que su idiosincrasia y educación la capacitan para apreciar. La luz solar que cae sobre diferentes objetos, les da matices diferentes.

Mediante la inspiración de su Espíritu, el Señor dio la verdad a sus apóstoles, para que la expresaran de acuerdo con su mentalidad mediante el Espíritu Santo. Pero la mente no está sujeta, como si hubiera sido forzada dentro de cierto molde.

*-Carta 53, 1900.*

## **El Señor habla en lenguaje imperfecto**

El Señor habla a los seres humanos en lenguaje imperfecto con el fin de que puedan comprender sus palabras los sentidos degenerados, la percepción opaca y terrena de seres terrenos. Así se muestra la condescendencia de Dios. Se encuentra con los seres humanos caídos donde están ellos. La Biblia, perfecta como es en su sencillez, no responde a las grandes ideas de Dios: pues las ideas infinitas no pueden ser perfectamente incorporadas en los vehículos finitos del pensamiento. En vez de que las expresiones de la Biblia sean exageradas, como muchos suponen, las expresiones vigorosas se quebrantan ante la magnificencia del pensamiento, aunque el escribiente elija el lenguaje más expresivo para transmitir las verdades de la educación superior. Los seres pecadores sólo pueden soportar mirar una sombra del brillo de la gloria del Cielo.-  
*Carta 121, 1901.*

## Nadie ha de pronunciar juicio sobre la Palabra de Dios

Tanto en el tabernáculo [de Battle Creek] como en el colegio se ha enseñado el tema de la inspiración, y hombres finitos se han sentido llamados a decir que algunas cosas de las Escrituras fueron inspiradas y otras no. Se me mostró que el Señor no inspiró los artículos sobre la inspiración publicados en la *Review*<sup>2</sup> ni aprobó su presentación ante nuestros jóvenes del colegio. Cuando los hombres se atreven a criticar la Palabra de Dios, se aventuran en un terreno sagrado y santo, y sería mejor que temieran y temblaran y ocultaran su sabiduría como necesidad. Dios no ha puesto a nadie para que pronuncie juicio sobre su Palabra, eligiendo algunas cosas como inspiradas y desacreditando a otras como no inspiradas. Los *Testimonios* han sido tratados en la misma forma; pero Dios no está en eso.-*Carta 22, 1889.*

---

<sup>1</sup> Una forma de llamar, en ese tiempo, a una reunión de oración.

<sup>2</sup> Se hace referencia aquí a una serie de artículos cuyo autor sostenía que hay “diferentes grados” de inspiración. Ver *Review and Herald*, 15 de enero de 1884.-*Los Compiladores.*

## Capítulo 2

# Elena G. de White y sus escritos

### Una carta al Dr. Paulson

Santa Elena, California, 14 de junio de 1906

Querido hermano:

Su carta me llegó mientras estaba en el sur de California. Durante semanas mi tiempo y energía se han enfocado en la consideración de asuntos relacionados con el desarrollo de la obra de nuestro sanatorio de allí [de California], y en la redacción de las visiones que me fueron dadas acerca del terremoto y sus lecciones.

Pero ahora debo contestar las cartas recibidas de usted y de otros. En su carta, usted habla de que fue instruido desde niño en tener fe implícita en los *Testimonios* y dice: “Fui inducido a concluir y creer con toda firmeza que *cada* palabra que usted habló en público o en privado, y que cada carta que usted escribió en *cualquier* circunstancia y en *todas* ellas, fueron tan inspiradas como los Diez Mandamientos”.

Mi hermano, usted ha estudiado mis escritos diligentemente, y nunca ha encontrado que yo haya pretendido algo semejante, ni tampoco encontrará que los pioneros de nuestra causa jamás pretendieran eso.

En mi Introducción al libro *El conflicto de los siglos*, sin duda usted leyó mi declaración en cuanto a los Diez Mandamientos y la Biblia, lo cual debería haberle ayudado a

una correcta comprensión del asunto que consideramos. Esta es la declaración:

“La Biblia señala a Dios como autor de ella; sin embargo, fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilo de sus diferentes libros nos muestra la individualidad de cada uno de sus escritores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Tim. 3:16); aun así, están expresadas en palabras de los hombres. El Ser infinito, por medio de su Santo Espíritu, iluminó la mente y el corazón de sus siervos. Les daba sueños y visiones, símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad les era así revelada, ellos mismos corporizaban el pensamiento en lenguaje humano.

“Los Diez Mandamientos fueron enunciados por Dios mismo y escritos con su propia mano. No son de redacción humana sino divina. Pero la Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el lenguaje de los hombres, muestra una unión de lo divino y lo humano. Tal unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Hijo de Dios e Hijo del hombre. Así se puede decir de la Biblia lo que se dijo de Cristo: ‘Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros’ (Juan 1:14).

“Escritos en épocas diferentes y por hombres que diferían notablemente en posición social y ocupación y en facultades mentales y espirituales, los libros de la Biblia presentan amplios contrastes en su estilo, como también diversidad en la naturaleza de los temas que desarrollan. Sus diferentes escritores se valieron de diversas formas de expresión; a menudo la misma verdad está presentada por uno de ellos de modo más sorprendente que por otro. Ahora bien, como varios de sus autores nos presentan el mismo tema según aspectos y relaciones diferentes, puede parecerle al lector superficial, descuidado o prejuiciado que hay discrepancias o contradicciones allí donde el estudioso atento y

respetuoso percibe, con discernimiento más claro, la armonía subyacente.

“Al ser presentada a través de diferentes personas, la verdad aparece en sus variados aspectos. Un escritor queda más fuertemente impresionado con un aspecto del tema; capta esos puntos que armonizan con su experiencia o con sus facultades de percepción y apreciación; otro nota un aspecto diferente; y cada cual, bajo la dirección del Espíritu Santo, presenta lo que ha quedado impreso con más fuerza en su propia mente; [quiere decir que encontramos] un aspecto diferente de la verdad en cada uno, pero una perfecta armonía en todos de principio a fin. Y las verdades así reveladas se unen para formar un todo perfecto, adaptado para satisfacer las necesidades de los hombres en todas las circunstancias y experiencias de vida.

“Dios se ha dignado comunicar su verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, mediante su Santo Espíritu, hizo idóneos a los hombres y los habilitó para realizar esa obra. Guió la mente de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro; sin embargo, a pesar de todo, es del Cielo. Si bien el testimonio es transmitido a través de la expresión imperfecta del lenguaje humano, es el testimonio de Dios; y el hijo de Dios, obediente y creyente, contempla en ello la gloria de un poder divino, lleno de gracia y de verdad”.

### **La integridad de los *Testimonios***

En perfecta armonía con esto están mis declaraciones que se encuentran en el artículo “*The Testimonies Slighted*” [Los *Testimonios* despreciados], escrito el 20 de junio de 1882, y publicado en *Testimonies for the Church* 5:62-84. De esto cito varios párrafos para su consideración: